

## Fracaso de los socialismos colectivistas y afianzamiento del capitalismo democrático señaló la UDI en texto que entregó a Büchi

Lo expuesto explica el sentido y la esperanza del apoyo que Unión Demócrata Independiente (UDI) está dispuesta a brindar a la candidatura independiente de Hernán Büchi. Canalizamos así un sentimiento que ha brotado espontáneo y entusiasta entre nuestros militantes y adherentes. Esperamos contribuir gravitantemente al éxito de su candidatura, como también de la alianza parlamentaria que forjaremos en los próximos días con aquellas fuerzas políticas a las cuales, sin perjuicio de legítimas diferencias, nos ligan sólidos y esenciales principios comunes.

A continuación damos a conocer el texto que el Partido Unión Demócrata Independiente entregó al candidato presidencial, Hernán Büchi.

### ANTE UN DESAFIO HISTORICO 1. EL MOMENTO ACTUAL

Chile se aproxima a la plenitud democrática. El mayor desafío que ello envuelve es lograr que nuestra futura democracia sea eficaz y estable. Sólo cuando las democracias funcionan adecuadamente, afianzan su prestigio y solidez. Las elecciones del 14 de diciembre próximo constituirán un hito crucial al respecto.

El desafío democrático tiene lugar en un contexto internacional marcado por el fracaso definitivo e irreversible de los socialismos colectivistas. El afianzamiento del capitalismo democrático y de mercado como el único sistema contemporáneamente válido para combinar la prosperidad y la libertad, emerge como una realidad maciza frente a la cual el mundo progresivamente se inclina.

Sin embargo, el vacío espiritual del Occidente desarrollado se traduce en un extendido materialismo práctico que priva de sentido trascendente a la vida. El hombre comprueba así que el mero bienestar económico no es suficiente para su felicidad. Sociedades afectas a ese mal no pueden despertar ideales en sus juventudes, ni presentarse como modelos válidos ni atrayentes para países como Chile.

### UN PROYECTO DE SOCIEDAD PARA CHILE

En ese cuadro, asumimos el desafío de Chile en esta hora, ofreciendo al país un proyecto de sociedad de hombres libres.

Dicho proyecto de sociedad exige combinar las libertades políticas propias de la democracia, con las libertades económicas y sociales inherentes a una economía social de mercado.

Afianzar una sociedad libre supone luchar contra los totalitarismos y la violencia, como también contra toda forma de socialismo estatista.

No obstante, la libertad sólo cobra pleno sentido si ella se ajusta al orden moral, que está inscrito en la naturaleza humana. El ejercicio legítimo de la libertad está siempre vinculado al cumplimiento de deberes. De lo contrario, la libertad se confunde con el capricho individual y deriva en la anarquía social.

El origen y destino de la civilización occidental a la que Chile pertenece se funda en los valores morales cristianos. Preservarlos y fortalecerlos es el camino más apropiado para plasmar una convivencia en que el ser humano encuentre un sentido espiritual y trascendente para su vida.

Entre esos valores resulta necesario destacar la justicia y la solidaridad en las relaciones sociales. En contraposición al igualitarismo irreal y antinatural de las utopías socialistas, una sociedad justa y solidaria se convierte en una sociedad de crecientes oportunidades para todos y de eficaz apoyo a los más pobres y desvalidos. Superar la extrema pobreza y su marginalidad, representa un imperativo prioritario de una sociedad de hombres libres.

Asimismo, es menester subrayar la importancia de defender la familia y la estabilidad del matrimonio, rechazando la legalización del aborto, la permisividad frente a las drogas y la exaltación de la pornografía.

Construir y perfeccionar ese proyecto de sociedad libre, conforme a la Declaración de Principios de Unión Demócrata Independiente (UDI), será siempre el fin inspirador de nuestro partido.

### LA OBRA DEL REGIMEN MILITAR Y LA NUEVA ETAPA DEMOCRATICA

Consideramos que el régimen militar ha desplegado una fecunda tarea hacia la construcción del proyecto de sociedad descrito.

Las modernizaciones socioeconómicas impulsadas desde 1973 han conectado a Chile con los progresos del mundo contemporáneo y han despertado la iniciativa creadora de los chilenos. Conceptos como eficiencia, creatividad, innovación y competitividad, son realidades que hoy han resurgido tras décadas de encastillamiento mediocre y estatismo socializante.

A su vez, la nueva institucionalidad forjada en los últimos años, cuya médula está recogida por las orientaciones centrales de la Constitución de 1980, conforma la respuesta rectificadora y visionaria frente a un régimen político-institucional que demostró su agotamiento definitivo y arrastró al colapso a nuestra antigua democracia entre 1970 y 1973.

Estamos conscientes que la actual gestión gubernativa presenta deficiencias, errores y vacíos en diversas áreas. Reconocerlo encierra un deber de objetividad. Es igualmente nítido que son muchos y graves los problemas aún pendientes, como consecuencia de que somos todavía un país en vías de desarrollo. Pero nada de ello puede ser obstáculo para sentirnos orgullosos de haber sido protagonistas de la transformación más profunda y fructífera que Chile haya experimentado desde 1920.

Aún así, el desafío político que enfrentaremos el 14 de diciembre exige que las opciones se planteen con sentido de futuro, procurando superar la mera emotividad de haber sido partidarios u opositores al actual gobierno. Debemos conquistar por el valor de nuestras ideas y proyectos. Saber llegar con su mérito al corazón y la sensibilidad de las generaciones más jóvenes. Nuestro país debe sobreponerse a la traumática polarización a que fue arrastrada desde 1964 en adelante.

He ahí los dos aspectos que requerimos conjugar. Por un lado, reivindicar y proyectar la valiosa obra del régimen militar. Por otra parte, asumir la futura reali-

(Continúa en la página siguiente)